

PAISAJES LÍTICOS I, II, III, IV 2022

Los yacimientos arqueológicos son un enigma porque en ellos podemos ver, como en un iceberg, solo una pequeña parte de lo que representan. Por un lado, las ruinas son indicios de una cultura desaparecida de la que quedan muy pocas referencias, por lo que toda teoría sobre su significado tiene un alto grado especulativo. Por otra parte, en los yacimientos donde descansan las ruinas, aparecen elementos que no pertenecen a ellas, con identidades distintas y que, situados en ese contexto, crean unas relaciones extrañas. En Paisajes líticos aparecen elementos que resultan inquietantes en si mismos, independientemente del entorno o escena donde se sitúan las representaciones. Se trata de piedras enormes que flotan o formas geométricas tridimensionales, que, desde un contexto paisajístico, resultan extrañas e inexplicables. Estos dos enigmas colaboran para provocar en el espectador la curiosidad sobre lo que acontece. Si bien los elementos ajenos al paisaje son claramente identificables, tanto las rocas como las formas geométricas, lo extraño es su relación con el paisaje, ya que se sitúan en posiciones y perspectivas que desafían la física y la lógica. Para el artista estas obras nos hablan de nuestro origen. Las estructuras geométricas expresan la forma visual del pensamiento abstracto de hombre. Son la representación de la esencia de la naturaleza, la capacidad del hombre de transformar el entorno. Por su parte, las piedras son un enigma cuya existencia se remonta mas allá de la presencia humana en la tierra y simbolizan la memoria del origen del universo visible, concretado en ese sencillo elemento. Su forma interna y externa, sus accidentes, cada detalle de su superficie es el resultado de millones de años de distintas acciones sobre ese elemento.

ASPECTO TÉCNICO:

Esta es una Serie de una gran variedad técnica motivada por el deseo de explorar en diversos lenguajes de representación relacionados con el tema. Por un lado, se han realizado imágenes con la técnica del Grabado a la Pluma. Este es un proceso descubierto en Francia en la primera mitad del siglo XIX que se ha usado escasamente en el grabado por las dificultades técnicas de obtener imágenes con precisión y detalle. José Fuentes perfecciona el proceso llevándolo a un grado de precisión muy alto. Para la realización de las imágenes traza con plumas de metal ultra finas como las Maru Pen o flexibles como la Brause 361, pero también emplea plumas de cañ.a de bambú y pinceles de pelo largo, llamados de perfilado, con los que se pueden obtener trazos más anchos. Con estos útiles Fuentes obtiene en las imágenes creadas directamente sobre el cobre un amplio rango de grosores de líneas. Otras imágenes están hechas con un proceso ideado por Fuentes que denomina *Litograbado*. Este proceso permite obtener imágenes grabadas en metal con el mismo carácter que la litografía en piedra, pero con dos aspectos muy relevantes: la ventaja de la sencillez de la estampación en metal y el carácter atmosférico de los velos naturales de la estampación calcográfica. Completan esta serie imágenes realizadas con *Linograbado*. En esta técnica Fuentes explora los procesos creativos de Picasso y retoma en sus imágenes uno de ellos: *El linograbado con línea negra*. Un segundo proceso de linograbado es el Linograbado Digital, según el cual, el proceso de plancha perdida de Picasso, Fuentes lo convierte en plancha permanente. Y finalmente, dentro de este medio también se incluyen algunas imágenes realizadas por otro nuevo proceso: el *Linograbado con láser*, donde partes fotográficas de la imagen son talladas en el linóleo con una grabadora láser.

SERIE COMPLETA • PULSE PARA VER ARCHIVO